

# ALMAS

PUBLICACIÓN DE MISIONEROS DE GUADALUPE



Misioneros de luz  
y esperanza

Noviembre 2024

EJEMPLAR GRATUITO  
AÑO LXXV, NÚM. 899



Estamos llamados a imitar la conmoción y la compasión de Jesús frente al dolor, que lo lleva a vivir en su propia carne las penas del mundo.

La pérdida de un hijo es una experiencia que no acepta descripciones teóricas y rechaza la banalidad de palabras religiosas o sentimentales, de estériles alientos o frases de ocasión, que mientras pretenden consolar, terminan por herir aún más a quienes enfrentan cada día una dura batalla interior.

El dolor, especialmente cuando es tan agudo y carente de explicaciones, necesita simplemente estar agarrado al hilo de una oración que clama a Dios día y noche, que a veces se expresa en la ausencia de palabras.

Jesús permitió que nuestro dolor lo tocara, recorrió nuestro mismo camino y no nos deja solos, sino que nos libera del peso que nos oprime llevándolo por nosotros y con nosotros.

Jesús, que camina con ustedes; Jesús, que entra en sus hogares y se deja tocar por el dolor y la muerte; Jesús, que los toma de la mano para levantarlos, Él quiere secar sus lágrimas y asegurarles que la muerte no tiene la última palabra. El Señor no nos deja sin consuelo.



# Por los que han perdido **UN HIJO**

► P. Rodolfo Rafael Sánchez Díaz, MC

**Indudablemente, el luto por la muerte de un familiar cercano nos duele profundamente, de manera existencial, porque somos seres humanos, que sentimos y lloramos la pérdida de un ser querido.**

Más de uno hemos experimentado esa dolorosa e irreparable pérdida. La muerte es una realidad que nos afecta, pues no respeta condición social, raza, cultura, religión, credo, etcétera. En realidad, la partida de un hijo no se supera nunca, sino que se integra en la vida de los padres. Es un trauma intenso que produce confusión, rechazo y negación; hay que aprender a vivir con ello y aunque al principio parezca imposible, se puede llegar a ser feliz con el paso del tiempo.

El Papa Francisco asemeja este tipo de acontecimientos a estar en un agujero negro: no sabemos darle explicación e incluso llegamos a echarle la culpa a Dios. Algunos pensamos por qué Dios permite estas injusticias y desgracias, sobre todo en la cultura de la violencia en la que vivimos. Por eso, hay quienes llegan a la conclusión de que Dios no existe.

Hay que hacer frente a esta oscuridad de la muerte promoviendo el amor. Sabemos que la muerte no tiene la última palabra; a la luz de la fe, encontramos algunos pasajes bíblicos donde Jesús consuela a la viuda de Naín (*Lc 7, 11-15*), resucita a la hija de Jairo (*Mc 5, 21-23*) o a las hermanas de Lázaro (*Jn 11, 1-6*). Con la certeza de su Resurrección, sabemos que Jesús no abandona a los que el Padre le ha confiado. La muerte ha sido derrotada por la cruz de Jesucristo y Él nos restituirá a todos a la familia.



► Padrinos y Madrinas, los invitamos a escuchar esta reflexión en voz del P. Rafael escaneando el siguiente código.

# CONTENIDO

## noviembre



**EN LA PORTADA**  
P. Marcos Iván Aguirre S., MG,  
en Mozambique



**ANECDOTARIO**  
El dolor de perder  
a un hijo

# 06



**DESDE LA MISIÓN**  
Cantos, danza  
y tradición

# 08



**VOZ DEL SEMINARIO**  
El llamado  
misionero

# 10



**INSPIRADOS**  
La experiencia de la vida, de la  
muerte y de la Resurrección

# 14



**COV**  
Descubre tu vocación:  
un llamado a la plenitud

# 20



**BAUTIZADOS & ENVIADOS**  
El dolor que acompaña  
a una mujer

# 22



**MISIÓN ES ACCIÓN**  
Los Fieles Difuntos  
en Kenia

# 25



**MISIÓN SER SANTOS**  
Fiesta de Todos  
los Santos

# 30

# ALMAS

Publicación de Misioneros de Guadalupe

Ejemplar gratuito.  
Prohibida su venta.  
Año LXXV • Núm. 899  
Noviembre 2024

## DIRECTORIO

**Editor responsable:**

P. Juan Francisco Torres Ibarra, MG

**Director:**

Sergio A. Martínez Sánchez

**Diseño editorial:**

Lourdes Reyes Esquivel

**Redacción:**

Cynthia F. García García

**Ilustración:**

Ana Patricia García Sagrero

El Instituto de Santa María de Guadalupe para las Misiones Extranjeras fue fundado en 1949 por el Episcopado Mexicano y la Pontificia Unión Misional del Clero para formar y enviar misioneros a los países no cristianos que le señale el Santo Padre. El Papa Pío XII aprobó sus Constituciones.

El Primer Superior General fue Mons. Alonso M. Escalante. El Instituto es sostenido por los católicos mexicanos. *Almas* es editada por Editora Escalante, SA de CV, Córdoba 17, PB, local 1, Col. Roma, Alc. Cuauhtémoc, CP 06700, CDMX. Editor responsable: P. Juan Francisco Torres Ibarra, MG. Distribuida por Misioneros de Guadalupe, AR, Cantera 29, Col. Tlalpan, Alc. Tlalpan, CP 14000, CDMX. Certificado de Reserva de Derechos al uso exclusivo del Título Núm. 04-2022-121313472700-102. Certificado de Licitud de Título y Contenido Núm. 16831. Impresa en Reproducciones Fotomecánicas, SA de CV, Duraznos 1, esquina Ejido, Col. Las Peritas Tepepan, Alc. Xochimilco, CP 16010, CDMX. Tel. 55 5334 1750. Registro Postal Publicaciones Núm. PP09-0298 autorizado por Sepomex.

**Sitio web:**

[www.misionerosdeguadalupe.org/almas/](http://www.misionerosdeguadalupe.org/almas/)

[f/misionerosdeguadalupe](https://www.facebook.com/misionerosdeguadalupe)

[X@misionerosmg](https://twitter.com/misionerosmg)

**Línea Misionera:**

800 00 58 100

**A lo largo de nuestras vidas, nos enfrentamos a una serie de pérdidas a las que debemos sobreponernos conforme seguimos existiendo. Entre ellas, la separación de un ser querido siempre es muy dolorosa y difícil de superar.**

El dolor que se padece es aún mayor cuando quien fallece es un hijo o una hija; es una pena que no podemos imaginar quienes no hemos tenido la dicha de experimentar la maternidad o la paternidad.

En esos momentos tan oscuros es cuando volvemos nuestros ojos al Señor para que nos dé la fortaleza del Espíritu Santo y podamos superar la aflicción y la tristeza ante la pérdida de un vástago. La presencia del Señor en nuestro caminar es más palpable en estas circunstancias; sabemos que su misericordia se hace presente para darnos consuelo cuando más lo necesitamos.

Nuestra fe nos enseña que los fieles difuntos viven en la presencia de Dios y desde el cielo abogan por quienes todavía caminamos en este valle de lágrimas. Es posible que sintamos que nuestra fe se pone a prueba por las cosas más difíciles a las que nos enfrentamos, pero no debemos olvidar que a través de la fe estamos unidos al Señor y recibimos todas las gracias y bendiciones que requerimos en el mejor momento posible, tan solo debemos dejar que Dios actúe en nuestras vidas con plena libertad.



**MISIONEROS  
DE GUADALUPE<sup>AR</sup>**

Apreciables Misioneros de Guadalupe:

Reciban un cordial saludo, deseándoles lo mejor a todos mis ahijados, que Dios siempre los colme de bendiciones.

Comparto con ustedes sobre la vida de mi mamá, quien me impulsó a contribuir con las Misiones, a brindar apoyo para la evangelización que realizan los sacerdotes en tierras de misión, donde más se necesita.

Mi madre, la señora Isabela O.Q., fue llamada a la Casa del Señor el 11 de febrero de 2023, a los 95 años de edad. Ella fue una persona muy devota, era integrante de la adoración nocturna y colaboró como miembro de las Adoradoras de la Virgen del Carmen.

Agradezco a Dios nos haya permitido disfrutarla cuando éramos pequeños; todas las noches rezábamos el rosario porque ella era muy devota a la Virgen de Guadalupe. Estuvo felizmente casada con su esposo, nuestro papá, el señor Apolinar C., con quien tuvo 11 hijos; a él lo llamó el Señor a su presencia hace 14 años. Le agradezco a Dios por haberme permitido disfrutar de ambos y que nos inculcaran esta bonita labor de seguir contribuyendo con los misioneros.

Muy agradecido, reciban un cariñoso saludo.

Atte.  
S. Calderón O.



Estimados Misioneros de Guadalupe:

Reciban un cariñoso saludo y bendiciones de parte de su Madrina, doña Margarita G.Z., quien nació y creció en Veracruz. A principios de los años 50, siendo maestra educadora, supo de su Instituto y sintió el llamado para apoyar su causa. Toda su vida ha sido fervorosa guadalupana y la idea de evangelizar en misiones lejanas bajo el nombre de la Virgen fue una gran motivación. Se casó con mi padre, don José A.H., con quien procreó ocho hijos, cuatro varones y cuatro mujeres; sin importar que los tiempos fueran difíciles o favorables, nunca dejó de apoyar la importante causa de los Misioneros de Guadalupe.

Ha sido su inquebrantable fe en Dios y en la Virgen de Guadalupe lo que la ha sostenido en las vicisitudes de la vida. Su constancia es un ejemplo; un “sí” rotundo al llamado de Dios, un decir: “Aquí estoy Señor, que se cumpla en mí tu voluntad”. Ella solía comentar que, como el profeta Jonás, todos recibimos ese llamado y lo que cuenta es responder de una u otra manera, tarde o temprano, pero con convicción y total devoción.

Mi madre, Margarita, ha respondido a su misión con sabiduría, humildad y paciencia, llenándonos de amor y alegría cada día. Hoy, a sus noventa y tantos años, reafirma su vocación de Madrina, por lo que les agradece y los felicita por el aniversario de su asociación religiosa, pidiéndoles que sigan adelante con la misión, pues no hay mayor honor que el de trabajar para el conocimiento y gloria de Dios.

Con nuestro mayor reconocimiento, un abrazo en la fe.

Atte. Rafael A.G.  
y hermanos.

**Cuéntenos sus testimonios de fe y ayuda  
a las Misiones. Escríbanos a:  
difusion@revistaalmas.com.mx**



## **EL DOLOR DE** *perder a un hijo*

► **P. Santiago Lara Guevara, MG**

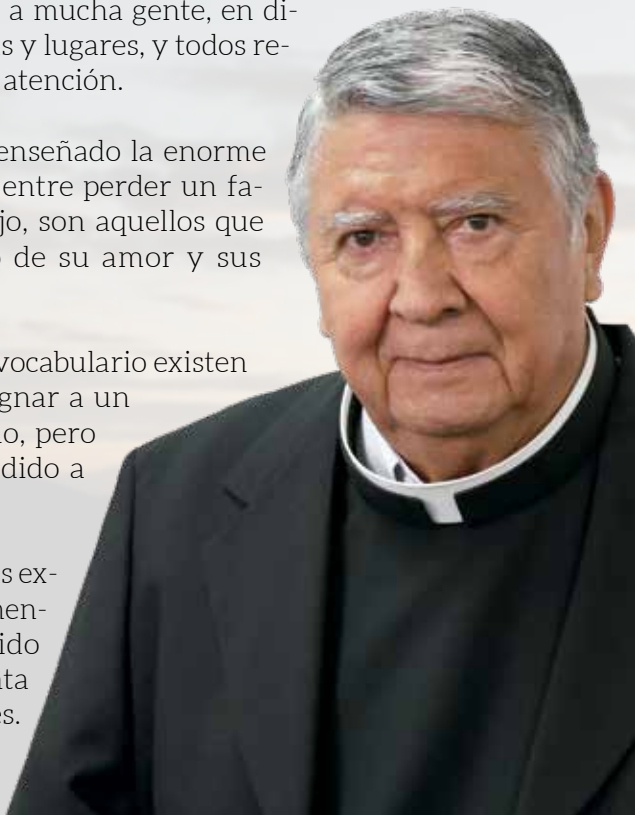
*Desde el día de mi Ordenación Sacerdotal, tengo la costumbre de dar gracias a Dios por haberme aceptado para seguirlo con alegría en el ejercicio del ministerio sacerdotal. Por lo mismo, no importa el número de misas que haya celebrado, siempre que puedo, asisto a algún templo, como simple fiel cristiano, para dar gracias a Dios, pero de manera especial, para pedirle que nunca permita que me acostumbre a ser sacerdote, sino que al trabajar, lo haga con la misma devoción y alegría, como ha sido desde el primer día.*

Me ha tocado atender a mucha gente, en diferentes circunstancias y lugares, y todos reciben mi más delicada atención.

Pero los que me han enseñado la enorme dimensión que existe entre perder un familiar y perder un hijo, son aquellos que han perdido el fruto de su amor y sus entrañas.

De hecho, en nuestro vocabulario existen las palabras para designar a un viudo o a un huérfano, pero no para quien ha perdido a un hijo o una hija.

Entre muchas dolorosas experiencias, viene a mi mente un hecho acontecido en Roma y Tierra Santa que quiero compartirles.



Cuando estaba a punto de cumplir 15 años como sacerdote, solicité permiso para hacer ejercicios espirituales con la idea de reflexionar sobre mi proceder como ministro en la Misión de Corea. Se me concedieron tres meses en Roma, en el Centro Internacional de Animación Misionera (CIAM), en donde fungía como director un gran hombre, de nombre Juan Esquerda Bifet, por cierto, un gran amigo de san Juan Pablo II.

Durante las vacaciones navideñas, pudimos participar en una peregrinación a Tierra Santa, con un grupo de peregrinos de diversas naciones. La primera noche en Jerusalén, el P. Marco Antonio Martínez Franco, MG, y un servidor, bajamos a la recepción del hotel y vimos a una pareja jugando cartas; su aspecto era deprimente, pues lo hacían mecánicamente, sin alguna expresión en el

rostro. El padre Marco, que es un tipo con una capacidad increíble para socializar con todo el mundo, les dijo en español:

“Queremos jugar”. Ellos preguntaron si sabíamos cómo hacerlo. “No”, fue la respuesta, “pero queremos jugar”. Entre señas y mezcla de español e italiano, pasamos una velada agradable.

“No teníamos ni la menor idea de venir a este viaje”, nos comentó Graciela, “lo que queríamos era salir de casa a donde fuera, pues el año pasado murió nuestra pequeña hija en la noche de Navidad, de lo que llaman ‘muerte de cuna,’” nos comunicaron, llenos de lágrimas.

Desde ese instante, los arropamos durante todo el viaje, invitándolos a permanecer cerca de nosotros en la fila para entrar al templo, donde tradicionalmente está el lugar donde nació el Niño Dios.

De repente, el padre Marco me pidió que lo esperara, ya que volvería pronto. Cuando regresó, traía un pequeño bulto en sus manos y, cuando nos inclinamos a besar el lugar marcado con una estrella, el padre sacó una imagen del Niño Dios, lo recostó sobre la estrella y le dijo a Graciela: “¡Aquí está tu niño!” Sobra decir que su semblante se transformó. ✱

## CANTOS, DANZA *y tradición*

► P. Marcos Iván Aguirre Segura, MG

**Estimados Padrinos y Madrinas, como saben, realicé mi servicio diaconal en la Misión de Mozambique, experiencia que fue muy agradable, enriquecedora y llena de retos.**

Estuve colaborando en la provincia de Jecua, Manica, en el Seminario Propedéutico de San Carlos Lwanga, así como en la Parroquia de Cristo Rey de Jecua y sus distintas comunidades.

En esta ocasión, quiero compartirles algunos aspectos que llamaron mi atención; comenzaré con algo muy particular del pueblo de Mozambique: su alegría y la forma de dar gracias a Dios, la cual se manifiesta a través del baile y el canto.



Cuando llegué a la Misión, noté que esto era peculiar, ya que en las celebraciones litúrgicas, desde que inicia el canto de entrada hasta el de salida, todo es danza, y los cantos son muy alegres, con excepción del canto penitencial, en el cual la asamblea entera se pone de rodillas, agachan la mirada y piden perdón a Dios por medio de la melodía.

Esta cuestión del canto y la danza no se queda solo en las celebraciones de la misa, sino que va más allá, porque, para estas comunidades, es una manera de agradecer, recibir e incluso despedir a una persona cuando se va a otro lugar; es parte de su cultura y tiene un significado muy profundo.

Algo a lo que me costó mucho trabajo adaptarme fue a realizar el baile dentro de la misa; sin embargo, poco a poco, me integré y, cuando bajaba del altar para bailar junto a ellos, comenzaban a tocar los batusques y a cantar más fuerte en señal de agradecimiento por realizar ese gesto tan sencillo que para ellos significó mucho.

De igual manera, cuando tuve la oportunidad de visitar algunas casas de los fieles, primero me daban una silla para sentarme y después comenzaban

a cantar y a bailar; asimismo, cuando caminábamos de una comunidad a otra, iban cantando por el camino, o incluso al ir en una de las camionetas a una comunidad, le dábamos “aventón” a las personas y todos cantaban en el trayecto.

Durante este tiempo, me tocó ver y reconocer las diferentes formas de danzar que tienen, de acuerdo con las circunstancias, y participar de estas danzas junto a ellos.

Otra cosa que me llamó la atención es el sentido de comunidad que se tiene, ya que desde el saludo de la mañana o si ves a alguna persona por la tarde, se realiza un tipo de interrogatorio que involucra a la familia, o incluso a la misma comunidad, y después de saber cómo están todos los integrantes, se pueden pasar algunos minutos hablando de cualquier tema conveniente.

Queridos Padrinos y Madrinas, sirvan estas líneas para compartirles un poco de mi vivencia en la Misión de Mozambique; asimismo, me gustaría agradecerles por el enorme esfuerzo que realizan al apoyarnos. Les pido que sigan orando por mí y tengan por seguro que estarán siempre en mis oraciones. ✨

## EL LLAMADO **MISIONERO**

► **D. Moisés Alejandro Rosales Gamarra, MG**

*“Dos cosas, hacen perfecto al hombre;  
el amor a Dios y el amor al prójimo”.*

**Queridos Padrinos y Madrinan, esta frase dicha por san Antonio de Padua fue la que penetró en mi corazón como fuego ardiente y me lanzó en la búsqueda de la vida sacerdotal misionera a la temprana edad de 14 años.**

Conocer la vida y obra de este santo, así como su gran amor a Dios y cómo sirvió a los más necesitados de diferentes partes del mundo, fue un testimonio que me animó a ofrecer mi vida por amor a Dios y al auxilio del prójimo a través de la misión. Aunque en ese entonces no conocía bien lo que era ser misionero, algo en mi interior me hacía buscar ese estilo de vida y, gracias al apoyo y guía de mi párroco, quien era mi director espiritual, logré conocer varios institutos de carisma misionero y entender este tipo de vida y la labor que se realiza en diferentes países.



Poco tiempo después, tuve la bendición de conocer a Misioneros de Guadalupe (MG), ya que me enteré de que mi abuelita era Madrina desde hacía muchos años. Esto permitió mi primer contacto con la revista *Almas*, y al leer los testimonios y experiencias misioneras de los padres y seminaristas, comprendí de nuevo que Dios realmente me llamaba a la misión.

### *Dios nunca se cansa de llamarnos*

Fue a los 18 años que, con la gracia de Dios, ingresé a este Instituto misionero para iniciar mi formación hacia el sacerdocio y, en este periodo, he tenido la dicha de apoyar como seminarista en tierra de misión, de manera específica en Hong Kong, país que, como me gusta llamarlo, es un lugar de "diversidad de culturas", pues al ser un centro de comercio, se concentran personas de todo el mundo, que hablan varias lenguas y profesan distintos credos.

Su principal lengua es el chino cantonés, considerado de los más difíciles, ya que emplea diversos tonos y su escritura es diferente a la lectura. Para nosotros, como misioneros,

este es el primer reto al que nos enfrentamos, pero no es el único; debido a las realidades del país, uno debe conocer la cultura, adaptarse y encontrar cómo compartir nuestra experiencia de Dios con aquellos que lo buscan a gritos, pero que no saben cómo ni dónde hallarlo.

Desde mi experiencia, tuve la alegría de servir en dos realidades; una con la comunidad filipina, que se encuentra radicando en este país por cuestiones de trabajo y supervivencia. La mayoría son mujeres, madres de familia, algunas casadas; otras, separadas o solteras. Cada una trata de sobrevivir buscando trabajo para sostener a sus familias, que se quedaron en su país, pero lo sorprendente de ellas es la gran fe y amor que le tienen a Dios; a pesar de los desafíos que les presenta la vida, de la gran discriminación o del maltrato que reciben por ser trabajadoras domésticas, tienen su fe firme y puesta en Dios.

Considero que esta fe y esperanza las mantiene luchando y les da fuerza para seguir, pues siempre muestran felicidad y alegría, refugiándose o encontrando descanso en las iglesias, ahí sienten seguridad

y confianza para reunirse y convivir, apoyando de manera voluntaria en el servicio del altar en las misas que se celebran en inglés, o en las convivencias parroquiales, con presentaciones y danzas propias de su cultura; así, se convierten en un testimonio de fe para las mismas personas que viven en Hong Kong.

Por otro lado, también pude colaborar con las hermanas de Calcuta presentes en este país. Con ellas y otras personas que asistían como voluntarias, nos encargábamos de salir y ofrecer alimentos, ropa y víveres a quienes se encuentran en situación de calle, gente que el gobierno trata de esconder para no mostrar una mala imagen del país.

Realizar este tipo de servicio me hacía ver que, más allá de la diferencia de lenguas, existe un idioma más poderoso: el del corazón, el cual no conoce división ni fronteras; cuando se

da de corazón, viendo en aquel necesitado realmente el rostro de Dios, uno siempre termina recibiendo más de lo que ofrece. Incluso, en una sola sonrisa de felicidad, ahí es donde Dios se hace presente.

En ese instante, con ese simple gesto que recibí, recordé que mi deseo de ser misionero nació del testimonio de vida de aquel santo que realizaba lo que ahora yo estaba haciendo; así, comprendí que los planes de Dios y sus caminos son siempre los mejores, pues todo lo que nos pasa o vivimos tiene un propósito de ser.

Por eso, queridos Padrinos y Madrinan, pidamos al dueño de la mies que la vida de aquellos santos, que dieron todo para servicio de Dios y de los hombres, siga siendo para nuestros jóvenes y para el mundo entero, testimonio y ejemplo de vida a imitar en el esfuerzo por manifestar el Reino de Dios aquí en la tierra. ✖



# "YO APOYO A MG *cada mes*"

A través de *cargo  
recurrente* a tarjeta  
de crédito o débito.

## ¿Cómo?

1. **Decida el monto** que desea donar cada mes.
2. **Comuníquese a la Línea Misionera** para apoyarle en su registro, o bien, ingrese a nuestra página web o escanee este código QR para registrarse personalmente.
3. **¡Listo!** Comenzará a realizar su donativo de manera automática, mensual y segura.

✓ Los bancos cuentan con sistemas de seguridad cibernética para proteger su información.



¡Así de fácil es hacer **MÁS**  
*por las Misiones!*

Para cualquier duda o aclaración, comuníquese:

**Línea Misionera 800 00 58 100,**

De lunes a viernes, de 8:30 a 18:00 h,  
tiempo del centro

[padrinosmg@misionerosdeguadalupe.org](mailto:padrinosmg@misionerosdeguadalupe.org)



## La experiencia de la vida, de la muerte y de la Resurrección

► P. Alfonso Arceo López, MG

**Cristo nos invita a un estilo de vida que se caracteriza por el compromiso a su Palabra, lo cual implica, como él mismo nos dijo: “Cargar la cruz”, es decir, encarar los retos que la vida nos presenta y que a veces parecen superarnos.**

Cristo es muy honesto, ya que no nos atrae prometiéndonos una vida resuelta y cómoda, sino una en la que debemos poner en acción nuestras capacidades porque no está libre de conflictos.

Pero, al mismo tiempo, en medio de la lucha y la superación, seguir a Jesús trae como resultado la experiencia de la alegría, a la cual san Francisco de Asís

no dudó en llamar “la perfecta alegría”.

Los Evangelios nos proporcionan las claves para vivir en armonía con Dios, con los demás y con nosotros mismos, de ahí que la santidad viene acompañada siempre de una alegría profunda que nos llena, nos hace descubrir el sentido de la existencia y nos permite experimentar un júbilo



especial, impulsándonos a vivir y a superar los momentos difíciles que inevitablemente enfrentaremos.

A propósito de esto, pienso que las imágenes de los santos que nos han sido transmitidas (con sus rostros serios y adustos), no hacen total justicia a lo que en realidad fueron, ya que el encuentro con Jesús tuvo que haber despertado en sus rostros un semblante que evocara plenitud, que transmitiera la experiencia intensamente liberadora que vivieron, porque nadie como un santo o una santa tuvieron que ser bendecidos con el gozo contagioso que produce la cercanía con Dios.

Pero el cristianismo va todavía más lejos al hablarnos de la Resurrección. Después de la muerte, los cristianos esperamos el abrazo del Padre. Estar en la presencia de Dios será el culmen de toda alegría... Se trata de la alegría más

plenificante que podamos experimentar. Nadie mejor que san Agustín pudo captar ese momento trascendente al que todos los creyentes debemos aspirar: "Nos hiciste, Señor, para ti y no descansaremos hasta estar contigo".

Es importante que, como creyentes en Jesús, vivamos esa alegría que tiene su origen en Dios, que nos dejemos impregnar por ella, porque solo entonces viviremos una fe auténtica, capaz de convencer a otros de lo grandioso que es el verdadero camino de la fe. ✱





# JUBILEO DE LA ESPERANZA

## e indulgencias plenarias MG



El Papa Francisco ha convocado a la Iglesia Universal a un Año Jubilar, que comenzará el 24 de diciembre de 2024 y finalizará el 6 de enero de 2026:

“Debemos mantener encendida la llama de la esperanza que nos ha sido dada, y hacer todo lo posible para que cada uno recupere la fuerza y la certeza de mirar al futuro con mente abierta, corazón confiado y amplitud de miras. El próximo Jubileo puede ayudar mucho a restablecer un clima de esperanza y confianza, como signo de un nuevo renacimiento que todos percibimos como urgente. Por esa razón, elegí el lema **Peregrinos de la Esperanza**”.

En este Jubileo, la Puerta Santa de la Basílica de San Pedro se abre y permanece abierta en todo momento para el paso de los peregrinos. Con este gesto, se hace posible ganar la **indulgencia plenaria** ligada a este Año Santo.

En ocasión de este Año Jubilar de la Esperanza y por el 75 aniversario de fundación del Instituto de Santa María de Guadalupe para las Misiones Extranjeras, la Iglesia ha otorgado a MG el permiso correspondiente para que, **a partir del 6 de octubre de 2024 y hasta el 7 de octubre de 2025**, todos los fieles que visiten la Capilla Central del Seminario Mayor de Misiones, en la CDMX, y la Capilla de la Inmaculada Concepción, en el Seminario Menor de Misiones, en Tlaquepaque, Jalisco, puedan obtener la **indulgencia plenaria**, cumpliendo con los requerimientos necesarios, extendiéndose esta gracia a los enfermos, siempre que ofrezcan sus sufrimientos al Señor.

## ¿Qué es la indulgencia plenaria y cuáles son los requisitos?

Según el Catecismo de la Iglesia Católica (1471): “Una indulgencia es una remisión de una pena temporal ante Dios debido a los pecados de aquellos cuyas culpas hayan sido perdonadas”.

Existen dos tipos de indulgencias: plenaria y parcial. La indulgencia plenaria quita todas las penas temporales debido a nuestros pecados, y una indulgencia parcial retira algunas, pero no todas.

Algunos requisitos\* para ganar una **indulgencia plenaria** en este Año Jubilar 2025 son:

- Empezar una peregrinación hacia cualquier lugar sagrado jubilar, participando en un momento de oración, celebración o reconciliación.

- Realizar obras de misericordia y de penitencia, siguiendo el ejemplo y el mandato de Cristo, principalmente al servicio de aquellos hermanos agobiados por diversas necesidades.
- Abstenerse, al menos durante un día, de distracciones banales (reales y también virtuales) y de consumos superfluos, así como otorgar una suma de dinero a los pobres, o sostener obras de carácter religioso o social, en especial, en favor de la defensa y protección de la vida.
- Dedicar una adecuada parte del propio tiempo libre a actividades de voluntariado.

**Padrinos y Madrinas,  
los invitamos a participar del  
Jubileo de la Esperanza 2025,  
acudiendo a las capillas  
de MG para aumentar  
nuestra vida de gracia.  
¡Los esperamos!**

\*Pueden consultarse los demás requisitos en las *Normas sobre la concesión de la Indulgencia durante el Jubileo de 2025*, disponible en la página web del Vaticano.





¡Continúe apoyando a las  
**MISIONES**  
**MÁS NECESITADAS**  
en África!



ANGOLA



KENIA



MOZAMBIQUE

Adquiera\* una hermosa imagen de la Virgen de Guadalupe, como recordatorio de su fe y de la presencia de nuestra Santa Madre en tierras de Misión.

\*Consulte a su Promotor misionero o llame a la Línea Misionera 800 00 58 100. Hasta agotar existencias.

¡Que Dios y nuestra Madre  
bendigan su hogar y premien  
su generosidad!

**DONATIVO:**  
de \$150 en adelante.

**¡EDICIÓN  
LIMITADA!**



► Retablo de madera  
de 15.5 cm con  
Virgen de Guadalupe  
de alpaca y placa  
metálica.



## DESCUBRE TU VOCACIÓN:

*un llamado a la plenitud*

► P. Mauro Rodríguez Serrano, MC

Estimados Padrinos y Madrinan, descubrir la vocación es un proceso fundamental en la vida de todo ser humano. La vocación es el llamado que Dios nos hace a cada uno, en el que nos invita a vivir de acuerdo con su plan de amor para nosotros. En este camino de descubrimiento, podemos distinguir tres aspectos importantes: la vocación común a la vida, la vocación a la santidad y la vocación específica.

En primer lugar, todos estamos llamados a la vocación común a la vida. Esta vocación nos invita a valorar y respetar nuestra existencia en todas sus formas, a conservar la armonía con los demás y a ser agentes de paz y justicia en el mundo. Es un llamado a vivir plenamente, dando lo mejor de nosotros en cada situación.

En segundo lugar, la vocación a la santidad nos llama a buscar la perfección en el amor y la caridad, a vivir en comunión con



Dios y a ser testigos de su amor en el mundo. La santidad es un camino de crecimiento y conversión constante, en el que queremos cada día configurar-nos más a Cristo.

Por último, cada persona está llamada a una vocación específica, que puede ser laical, consagrada u ordenada. La vocación laical es un llamado a vivir el Evangelio en medio del mundo, santificando la realidad ordinaria en el matrimonio, la soltería, la viudez, el celibato, la profesionalidad o la consagración secular. La vocación consagrada es un llamado a vivir en comunidad, dedicando la vida al servicio de Dios y de los demás. Finalmente, la vocación ordenada es un llamado al sacerdocio ministerial para servir a la comunidad cristiana y celebrar los Sacramentos.

Para Misioneros de Guadalupe (MG), es esencial que los jóvenes descubran su vocación

en todos sus niveles, desde una verdadera antropología, es decir, una comprensión profunda del ser humano como criatura llamada a la comunión con Dios. Esto implica reconocer la dignidad de cada persona y su llamado único en la historia de la salvación.

Por eso, Padrinos y Madrinas, sigamos orando juntos por todas las vocaciones y motivando a los jóvenes para que no tengan miedo de descubrir el llamado que Dios les tiene.

Joven, ¡acércate y descubre tu vocación en el Centro de Orientación Vocacional (COV) de MG! Te ofrecemos un emocionante camino lleno de actividades, como encuentros mensuales, retiros, misiones, campamentos y preseminarios. Estas experiencias están diseñadas para ayudarte a encontrar tu llamado único y la fascinante vida misionera. ¡Únete a nosotros en esta aventura de crecimiento espiritual y personal! ✨

*Anímate a descubrir lo que Dios tiene para ti.*

*Contáctanos:*

**CENTRO:** 55 11 95 66 47 | **SURESTE:** 99 92 97 44 92

**OCCIDENTE:** 33 33 54 18 36

✉ cov@mgpe.org f @vocacionesmg Instagram @vocacionesmg X @vocacionesmg

🌐 <https://misionerosdeguadalupe.org>

## ***El dolor que acompaña a una mujer***

► Ma. Teresa Esparza Del Río, MLA

Se le llama *huérfano* a un hijo que se ha quedado sin madre; *viuda*, a una mujer que perdió a su esposo. Pero, ¿cómo llamar a una madre que ha perdido a su hijo en cualquier circunstancia? Ya sea por la inmadurez del cuerpo, por no tener recursos de salud, por el abuso en sus derechos o dignidad, o bien, cuando las condiciones naturales arrebatan la vida del hijo...



Dios pide a la Iglesia que “escuchemos”; por eso, hoy les comparto algunos sucesos que he escuchado de mujeres en la selva de la Amazonía, a través de tres breves relatos que quizás nos ayuden a reconocer que el dolor de la pérdida de un hijo es terrible en cualquier lugar del mundo. Oremos por quienes han perdido a un hijo.

### **Primer relato**

Una voz que alaba al Señor con su canto pierde a su primer hijo de solo cinco años de edad a causa de neumonía, por no tener los medios médicos y económicos para atenderlo, teniendo como dificultades las distancias largas del río Amazonas (12 horas para llegar a un hospital), y aunque la selva tiene muchos recursos naturales, no se pudo sanar la enfermedad, por lo que el niño muere en sus brazos. Otra hija fallece por dolores de vientre, en las mismas condiciones. Después, viene otra pérdida, la de un hijo de 33 años quien muere de manera instantánea en un accidente; finalmente, una última hija pierde la vida estando en su vientre. “Es voluntad de Dios Padre”, expresa, “pero,

siendo la madre de mis hijos en esta tierra, he sentido un dolor intenso en el alma ante la partida de cada uno de ellos, un dolor que no le deseo a nadie. No hay dolor más grande que la pérdida de un hijo y aunque cada uno fue una experiencia diferente, en la forma y el tiempo de su fallecimiento, aun la que murió en mi vientre, es un dolor que solo con el don de la fe ha ido sanando”.

### **Segundo relato**

“Fui madre a los 16 años; a esa edad nació mi pequeño hijo, quien enfermó de neumonía a los tres años. Siempre estuve sola con él, porque mi pareja no me acompañaba. En la posta médica hacían lo que podían por atenderlo, pero a mi hijo simplemente se le acababa la vida poco a poco, y así, el dolor se hacía más intenso para mí, al ver cómo iba muriendo, hasta que un día, se fue. Estuve de nuevo embarazada y desafortunadamente me enfermé de varicela; nació una niña con diferentes problemas de salud, solo me dio la alegría de ser madre por tres meses y expiró. Damos la vida por

nuestro hijos y estamos presentes con ellos, como madres, hasta la muerte”.

### **Tercer relato**

“Salí de mi comunidad indígena a los 14 años, a la ciudad de Iquitos para trabajar; cuidando a unos niños, sufrí de abuso. Al pasar un tiempo, no sabía que estaba embarazada y al cuarto mes, murió mi hijo en mi vientre por no tener una atención médica adecuada; volví a mi comunidad y mi abuela intentó curarme con remedios tradicionales de la selva. Aun con ello, no quedé bien, por

lo que no podré embarazarme nunca más, no volveré a ser madre, perdí a mi único hijo y por eso tengo el dolor más intenso en mi vida”.

El Papa nos pide este mes acompañar a quienes lloran la muerte de un hijo; nos unimos en oración, pidiendo a Dios y a Santa María de Guadalupe que aminore su dolor y que la fe les haga fuertes para continuar en la esperanza de que sus seres queridos gozan de la Resurrección de Cristo. Continuamos agradeciendo a Dios y a ustedes, Padrinos y Madrinas, por esta experiencia en la Misión de la Amazonía. ✱

**Reconozcamos que el dolor  
de la pérdida de un hijo es terrible  
en cualquier lugar del mundo.**

**Oremos por quienes han perdido a un hijo.**



## Los Fieles Difuntos **EN KENIA**

► P. Francisco Trujillo Zepeda, MG

Queridos Padrinos y Madrinan, en este mes en el que recordamos a nuestros fieles difuntos, aquellos seres queridos que se han adelantado a la Casa Paterna, quisiera comentarles un poco sobre cómo se vive en la Misión de Kenia con relación a los que ya han partido.

Desde una raíz tradicional africana, el pueblo keniano ve a los difuntos de dos maneras: primero, los ancestros; son aquellos que han muerto y dejaron huella de amor, respeto y cercanía. Ellos viven en nuestro recuerdo, incluso los conmemoramos al ponerle su nombre a un bebé que llega, y se mantienen presentes por nuestras pláticas, donde se “reviven” esas enseñanzas que nos dejaron al ir las contando a las nuevas generaciones.

Así, se honra su memoria entre nosotros.

La segunda manera son los considerados “espíritus”, aquellos que han sido olvidados, ya sea porque no hay quien los recuerde o porque no actuaron correctamente en este mundo y se busca olvidarlos.

Esta noción de los difuntos es compartida por muchos de los grupos étnicos de Kenia y, al igual que sucedió en nuestro



país, la fe, que se ha inculturado, ha ayudado a moldear una nueva concepción de la muerte.

Anteriormente, en las culturas donde nos encontramos los Misioneros de Guadalupe, antes de que la fe se encarnara en esos pueblos, la muerte se veía como un paso o en ocasiones como un “tabú”. No les gustaba hablar de ella y, cuando alguien fallecía, necesitaban “disponer” del cuerpo lo antes posible. No porque fuese para deshonrar al difunto, sino porque el tránsito final se consideraba doloroso y era mejor apurarlo, siempre manteniendo el recuerdo de su vida; al final, el ser querido estaría entre nosotros en espíritu y su cuerpo regresaba a la naturaleza. Un ejemplo es la cultura maasai, donde no

enterraban a sus muertos, sino que, incluso antes de que la persona falleciera, llevaban al moribundo afuera, lejos de la manyata (conjunto de bomas –casitas– donde viven), para que, al morir, el cuerpo fuera devorado por los animales salvajes, como las hienas. Otro ejemplo son los turkana; cuando alguien estaba por fallecer, empezaban a cavar la fosa donde iba a ser enterrado, para que fuera lo antes posible.

En la actualidad, ha habido muchos cambios en cuanto a los ritos funerarios. Todavía hay pequeñas aldeas donde es imposible tardarse en hacer el funeral porque no cuentan con medios para preservar los cuerpos, pero sí buscan organizarse para honrar al difunto y enterrarlo al día



siguiente (a más tardar), no sin antes celebrar la Eucaristía de cuerpo presente y hacer cantos y danzas, además de los discursos de personas que conocieron al finado e invitar a líderes de otras denominaciones cristianas a compartir un momento de oración por el difunto.

En ambientes urbanos, es un poco diferente. Es muy importante que los funerales sean en el lugar de procedencia. Quienes se han trasladado a ciudades en busca de una mejor vida, una vez fallecidos, son llevados a la comunidad de origen para ser sepultados en el terreno donde está su casa paterna, por lo que no es común encontrar cementerios en la parte rural de Kenia. Para organizar estos funerales donde se ha de honrar la memoria del difunto, a veces se llevan semanas, debido a los traslados. Por ejemplo, rentan un medio de transporte para acudir todos, incluyendo el ataúd, que se coloca en la parte de arriba con las demás provisiones. Tratan de reunir a los familiares, organizan harambes (recolecciones de fondos) entre familia y amigos, y una

vez que tienen todo, hacen el funeral, que dura varios días y se convierte en una verdadera fiesta, donde se celebra la Eucaristía, hay discursos de quienes conocieron al difunto, se hace oración, hay cantos y danzas. Se vuelven puntos de reencuentro entre las familias. Un hecho que nos causa extrañeza cuando llegamos a Kenia y participamos de un funeral, es que se toman fotos, por grupos, con el féretro del difunto; pasan la familia, los amigos, los de la pequeña comunidad de base y así sucesivamente.

**Los ancestros son aquellos que han muerto y dejaron huella de amor, respeto y cercanía. Ellos viven en nuestro recuerdo, incluso los conmemoramos al ponerle su nombre a un bebé que llega.**

En este mes, que celebramos a nuestros fieles difuntos, no nos olvidemos de nuestros "ancestros", en especial, de todo el amor que nos dieron y de aquellas enseñanzas que nos compartieron. Que su recuerdo de fe nos aliente a ser mejores y que un día, por nuestras buenas obras, el Señor nos conceda volver a reunirnos con ellos en el cielo. ✨



# COFAMI-MG

COMUNIDAD DE FORMACIÓN Y ANIMACIÓN MISIONERA



## LA FUERZA DE LA ORACIÓN

A veces enfrentamos situaciones muy difíciles, como la pérdida de un ser querido. Estos momentos pueden ser muy tristes y confusos. Sin embargo, hay algo que puede ayudarnos a sentirnos más fuertes y acompañados: la oración.

La oración es una forma especial de comunicarnos con Dios. En los momentos difíciles, puede ser un refugio y una fuente de fortaleza. Al orar, podemos expresar nuestros sentimientos, pedir consuelo y encontrar paz, por eso es importante abrir nuestro corazón y hablarle a Dios con sinceridad.

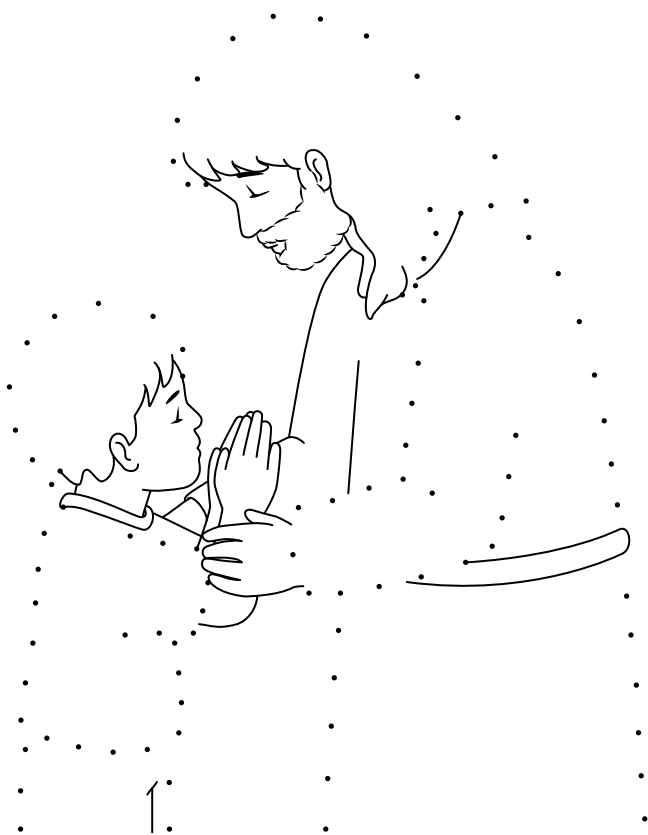


Cuando hago oración,  
siento mucha paz.

¡Sí!, es como si  
Dios nos abrazara.

# CONECTA LOS PUNTOS

Descubre el dibujo conectando los puntos y, después, coloréalo. Puedes hacer esta oración que sugerimos para pedir por aquellos familiares y amigos que ya están con Dios.



Dios, tú que perdonas nuestros errores y quieres que todos seamos felices, te pedimos que cuides a nuestros amigos y familiares que ya no están con nosotros. Por favor, dales vida eterna en tu hermoso Reino.

Amén.

## Fiesta de **TODOS LOS SANTOS**

► **Rosa María Guadalupe Becerril,**  
**Promotora vocacional, MLA**

Este mes inicia con una gran celebración, la fiesta de **Todos los Santos**, que antecede a la celebración de los Fieles Difuntos.

Pero, ¿qué es ser santos? ¿Quiénes son los santos o a quiénes celebramos en esta fiesta? ¿Qué se necesita para ser santo?

Ser santos es, simplemente, cumplir la voluntad de Dios en nuestra vida y hacerlo de manera alegre. Es tener siempre presente que hemos sido creados a imagen y semejanza de Dios y actuar en consecuencia. Es dejarnos amar por Dios, dejarnos guiar por Jesús y dejarnos habitar por el Espíritu Santo.

Los santos son esos hermanos nuestros en la fe, mujeres y hombres de diferentes edades, razas y vocaciones, que buscaron hacer vida la Palabra de Dios, luchando por vencer sus propios defectos, perdonar a quien los lastimaba y darse a los demás en sus actividades cotidianas.



Y no todos están en los altares ni son universalmente conocidos e invocados; muchos, la gran mayoría, han pasado “inadvertidos”, excepto por quienes tuvieron oportunidad de convivir con ellos. ¿Quién no conoció a ese señor que supo hacer la vida más amable para otros, que cumplió a cabalidad su misión como padre y esposo, todo por amor a Dios? ¿O a esa mujer gentil que dedicaba su tiempo y recursos a compartir la fe con los niños del catecismo? ¿O a la viejita que supo poner en la cruz de Jesús su soledad, su enfermedad y sufrimiento, dándoles así un valor redentor? Ellos buscaron a Dios, viviendo sus bienaventuranzas todos los días; aunque les costara mucho trabajo, no se daban por vencidos, pues anhelaban una sola cosa: contemplar a Dios cara a cara. ¡Y seguro lo lograron! Es probable que estén ante Él intercediendo también por nosotros.

De manera especial, los celebramos el 1 de noviembre. A ellos, que ofrecieron su vida por el Reino, haciéndolo sin pretender ni figurar. Algunos bajo el techo de su hogar, criando una familia, o en su lugar de trabajo, dando testimonio callado y efectivo de

su fe. O en un convento, en una casa de formación o en la parroquia. En el servicio fiel y callado, en el amor entregado y fructífero...

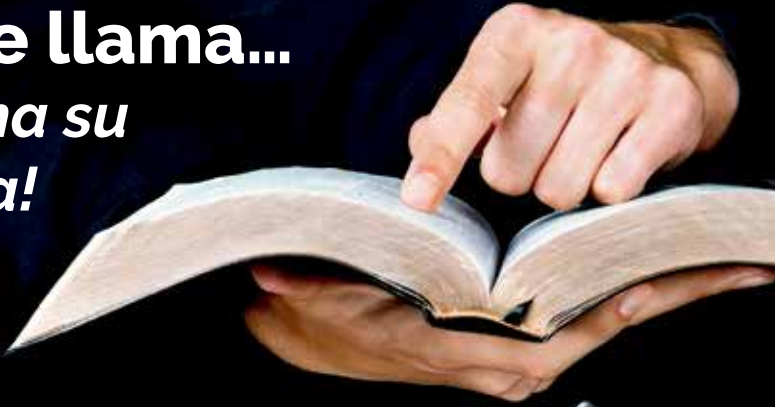
Y ahora viene la pregunta del millón: “¿Qué necesito para ser santo?” Primero, **tu deseo de serlo**. San Agustín nos dice: “El que te creó sin ti, no te salvará sin ti”, refiriéndose a que Dios nos ha creado libres, incluso para no aceptar su voluntad y rechazar lo que quiere para nosotros.

Después, es necesario **limarlo que nos estorba** en nuestra relación con Dios, con nuestros hermanos y con nosotros mismos.

De hecho, tu vocación es tu trayecto a la santidad y cada camino es diferente. Pero hay dos “paradas obligadas”. Cualquiera vía hacia la santidad pasa, necesariamente, por la **devoción a la Virgen María y el amor a la Eucaristía**. Sin la intercesión de Ella y sin alimentarnos con el Cuerpo y Sangre de Jesús, la santidad es casi imposible.

¿Quieres saber si la misión *ad gentes* es tu camino a la santidad? ¡Ponte en contacto con nosotros, preguntemos juntos a Dios cuál es su sueño para ti. ✠


Todos los días,  
**Dios te llama...**  
*¡Escucha su  
Palabra!*



Ingresa a nuestro canal oficial de **YouTube**  
donde nuestros sacerdotes MG comentan el



Da like  y comparte todo nuestro  
contenido con familiares y amigos:

-  Eucaristías en vivo
-  Programas especiales
-  Entrevistas misioneras y más, mucho más...

Desde donde estés... ***¡Únete a la Misión!***

Sigue nuestras redes sociales  
o descarga la **app MG Online** y

***icomparte tu amor  
por las Misiones!***





MISIONEROS  
DE GUADALUPE<sup>AR</sup>

## **Estimados Padrinos y Madrinas:**

Que Dios, nuestro Señor, les  
conceda su abundante bendición.

En este mes nos unimos en  
oración por todos nuestros  
familiares y amigos difuntos para  
que el Señor les conceda vivir  
eternamente en el gozo del cielo.



## **Oración por los fieles difuntos**

Señor, Dios eterno,  
que al contemplar la entrega  
amorosa de tu Hijo en la cruz  
lo resucitaste para constituirlo  
Juez y Señor, mira con bondad  
a tus siervos, nuestros familiares  
y amigos difuntos, para que por  
los méritos de su resurrección  
puedan ser liberados de todo mal  
y conducidos a la alegría de tu casa,  
en aquel lugar de consuelo, de luz  
y de paz en el que no hay más llanto,  
ni pena, ni muerte. Amén.



Durante noviembre, estaremos pidiendo por todos los fieles difuntos en nuestras Eucaristías. Acompañenos en la Misa especial que será transmitida en nuestros canales oficiales de Facebook y Youtube, puede hacerlo escaneando este código:





# P. Julio César RAMOS ORTEGA, MG† IN MEMORIAM



MISIONEROS  
DE GUADALUPE

## Su testimonio

"Le agradezco a Dios el **don de la vocación** y, sobre todo, la bendición de tantas personas que **me han acompañado** en este itinerario vocacional misionero. A todas ellas, que Dios les bendiga siempre".



Nació el 30 de julio de 1972.



Fue ordenado sacerdote el 14 de julio de 2001.



Falleció el 6 de junio de 2024.

Originario de Guadalajara, Jalisco. Hijo de los señores José Concepción Ramos Guzmán y María Amparo Ortega López. En 1989, cursó la preparatoria en el Colegio Alonso Manuel Escalante y Escalante (CAMEE), en Guadalajara, Jal. Ingresó al Seminario de Misiones en 1992. Estudió Filosofía y Teología en la Universidad Intercontinental (UIC), en la CDMX. Fue ordenado diácono el 7 de octubre del 2000, en el Seminario Mayor de Misiones Extranjeras, en la CDMX, y recibió el Orden Sacerdotal el 14 de julio de 2001, de manos de Mons. Miguel Romano Gómez, en Guadalajara, Jal. En 2002, compartió el Evangelio en la Misión de Japón; posteriormente, en 2004, colaboró en la Parroquia de San Pablo en Los Ángeles, California, Estados Unidos. En 2016, fue párroco de la Parroquia de Santa Martha, en Huntington, California y en 2020, fungió como Superior de la Comunidad de Los Ángeles. En 2021, asumió como párroco de la Parroquia de Nuestra Señora de Guadalupe ("La Lupita") en El Monte, California. A finales del mismo año, MG estableció la Misión de Estados Unidos, de la que fue nombrado Segundo Consejero. En 2023, fue Primer Consejero de dicha Misión. En enero de 2024, fue asignado a residir en la comunidad de la Casa San José, en Tlaquepaque, Jalisco, hasta que Dios le llamó a participar de su Gloria.

## ¡Es momento de apoyar a la Misión!

Realice sus donativos\* en:

DEPÓSITO BANCARIO



Cuenta: 54749, sucursal: 870, referencia: 2222222292

BBVA

Convenio CIE: 0782270, referencia: 222222226

TRANSFERENCIA BANCARIA



Nombre y concepto, CLABE: 002180087000547491

\*Para identificar el donativo, por favor, llámenos o envíe su comprobante con su nombre y teléfono a:



Línea Misionera:  
800 00 58 100



Correo electrónico:  
padrinosg@misionerosdeguadalupe.org

## Tú también puedes ser un gran misionero. ¡CONTACTANOS!

Ciudad de México

Cantera 29, Col. Tlalpan, Alc. Tlalpan, CP 14000, Ciudad de México. Tel.: 555 655 2691

Guadalajara

Calle La Paz 42, Col. López Cotilla, CP 45615, San Pedro Tlaquepaque, Jal. Tel.: 333 825 2315

Monterrey

Río de Janeiro 100, Col. Altavista, CP 64840, Monterrey, NL. Tel.: 818 358 2101

Mérida

Calle 47 No. 455-A, entre 50 y 52, Centro, CP 97000, Mérida, Yuc. Tel.: 999 290 8471

